OECD *Multilingual Summaries* **Indicators of Immigrant Integration 2015 Settling In**

Summary in Spanish



Lea el libro completo en: 10.1787/9789264234024-en

Indicadores de la Integración de Inmigrantes 2015 Asentamientos

Resumen en español

En 2012, una de cada diez personas que viven en las zonas de la Unión Europea y de la OCDE nació en el extranjero, eso da un total aproximado de 115 millones de inmigrantes en la OCDE y de 52 millones en la Unión Europea; de los cuales, 33.5 millones eran de países que no pertenecen a la Unión Europea. Desde el año 2000, la población inmigrante ha crecido en más del 30% tanto en la Unión Europea como en la OCDE. En este informe se presenta una comparación internacional detallada de los resultados de los inmigrantes y de sus hijos en todos los países de la Unión Europea y de la OCDE, en las áreas de mercado laboral, educación, ingresos, vivienda, salud, participación cívica y cohesión social; acompañada de exhaustiva información preexistente.

En la mayoría de las áreas, los inmigrantes suelen tener resultados más bajos que los de los nativos, aunque no siempre por mucho. Los resultados tienden a ser menos favorables en los países europeos, en parte porque los inmigrantes en esos países tienen características sociodemográficas menos favorables que los nativos. Al mismo tiempo, considerando que los inmigrantes con mayores niveles de educación tienen mejores resultados que los menos preparados, la educación superior los protege menos contra las desventajas que a los nativos. Sin embargo, las diferencias entre las poblaciones de inmigrantes y de nativos tienden a disminuir con el tiempo en la medida en que los inmigrantes se familiarizan más con el país receptor.

Principales conclusiones para los inmigrantes en la OCDE y la Unión Europea

- Las dificultades de la integración no aumentan con la participación de inmigrantes en la población.
 No existe un vínculo evidente entre la proporción de inmigrantes en la población total y los resultados de la integración de inmigrantes. En todo caso, los países que albergan una gran proporción de inmigrantes suelen tener mejores resultados en materia de integración.
- En prácticamente todos los países, la desigualdad en los ingresos es mayor entre los inmigrantes que entre los nativos. Eso refleja la amplia diversidad de las poblaciones inmigrantes.
- En el periodo 2012-2013, dos de cada tres inmigrantes en los países de la OCDE tenía empleo; una proporción que era un punto porcentual más alta que entre los nativos. En la Unión Europea, las cifras son ligeramente menos favorables y la tasa de empleo de los inmigrantes (62%) es tres puntos porcentuales más baja que la de los nativos.
- Uno de cada tres inmigrantes en edad laboral en la OCDE y uno de cada cuatro en la Unión Europea poseen un título universitario. Un nivel educativo alto facilita más la integración en el mercado laboral. Sin embargo, los inmigrantes con títulos de educación superior batallan más para ingresar a un trabajo que sus homólogos nativos.
- Aproximadamente dos terceras partes de todos los inmigrantes obtuvieron sus títulos académicos más altos en el extranjero. El 42 por ciento de los inmigrantes con mucha preparación académica adquirida en el extranjero que trabajan en la Unión Europea tienen empleos que sólo requerirían

- niveles de educación más bajos. Eso duplica la cifra de sus homólogos nacidos en el extranjero que poseen títulos del país receptor.
- Tener un empleo ofrece protección contra la pobreza, pero no tanto entre los inmigrantes. Los inmigrantes con empleo tienen el doble de probabilidades que sus homólogos nativos de vivir en un hogar cuyo ingreso sea inferior al umbral de pobreza relativa del país.
- En parte a causa de sus ingresos más bajos, los inmigrantes tienen más del doble de probabilidades de vivir en condiciones de hacinamiento que sus homólogos nativos (19% vs. 8%), en toda la OCDE.
- La inactividad involuntaria es más probable entre los inmigrantes; es decir, están dispuestos a trabajar, pero no buscan empleo de manera activa. En toda la Unión Europea, un porcentaje mayor de inmigrantes inactivos (21%) que de nativos inactivos (16%) declaran que están dispuestos a trabajar. Los porcentajes son ligeramente más bajos en la OCDE (17% vs. 14%).
- Casi dos terceras partes de todos los inmigrantes asentados han adoptado la nacionalidad del país receptor.

Principales conclusiones para los nacionales de terceros países en la Unión Europea

En esta publicación se concede atención especial a los nacionales en la Unión Europea que son de "terceros países" o que no pertenecen a la Unión Europea, que constituyen un grupo seleccionado como objetivo para la política de integración de la Unión Europea. Esta edición presenta por vez primera un conjunto completo de indicadores sobre la integración de nacionales de terceros países.

- Las diferencias en los resultados entre los nacionales de terceros países y los nacionales del país receptor tienden a ser mayores que las existentes entre los nacidos en el extranjero (cualquiera que sea la nacionalidad) y los nativos. Esto se debe, en parte, a que es más probable que los extranjeros sean recién llegados, ya que la tasa de derecho a la ciudadanía aumenta con el tiempo de permanencia en el país receptor.
- La tasa de empleo de los nacionales de terceros países es inferior a la de los nacionales de la UE
 en prácticamente todas las naciones de la Unión Europea. Para ambos grupos, se utilizan
 proporciones similares entre los que tienen pocos estudios. En cambio, los nacionales de terceros
 países con títulos de educación universitaria tienen más problemas para conseguir trabajo que sus
 homólogos de la Unión Europea.
- La tasa de pobreza de los hogares de nacionales de terceros países es del doble entre los hogares de nacionales del país receptor.

Principales conclusiones para los jóvenes de origen inmigrante

La publicación también se enfoca de manera especial en los jóvenes de 15 a 34 años nacidos en el extranjero o en el país cuyos padres son inmigrantes, un grupo cuyos resultados se consideran a menudo como el parámetro del éxito o del fracaso de la integración. En 2013, en los 22 países de la OCDE y de la Unión Europea para los cuales hay datos disponibles, casi el 20% del grupo de 15 a 34 años eran nacidos en el país, con al menos uno de sus padres inmigrante o que emigró de niño. Otro 9% llegó al país receptor como adultos. En los países europeos, los resultados de esos jóvenes tienden a ser inferiores a los de otros jóvenes; a diferencia de lo que se observa en los países de la OCDE no europeos. Esto refleja las características a menudo menos favorables de sus padres. Sin embargo, los resultados de los jóvenes nacidos en el país con padres inmigrantes tienden a ser mejores que los de sus homólogos que emigraron.

- El rendimiento escolar de los alumnos de 15 años mejora entre más tiempo hayan residido en el país; y los hijos nativos de padres nacidos en el extranjero superan a los inmigrantes que llegaron durante su infancia.
- Una concentración alta de hijos de inmigrantes en las escuelas es sólo un problema si los padres tienen poca educación, como suele ser el caso en los países de la Unión Europea.
- En la OCDE en 2012, un promedio de sólo 6% de estudiantes inmigrantes de origen socioeconómico desfavorecido se encuentran entre los de rendimiento superior a pesar de su origen; en comparación con el 12% entre sus homólogos de padres nativos.

- La educación es un factor que impulsa con fuerza la integración en el mercado laboral de los jóvenes de origen migrante; entre los varones, el aumento en las tasas de empleo para los que tienen un nivel alto de estudios en comparación con los que tienen pocos estudios es incluso ligeramente mayor que entre sus homólogos sin antecedentes de migración.
- En la Unión Europea, la tasa de desempleo juvenil entre los hijos de inmigrantes nacidos en el país es casi 50% más alta que entre los jóvenes con padres nacidos en el país. Las tasas de los dos grupos son similares en los países de la OCDE que no pertenecen a la Unión Europea.
- Desde el periodo 2007-2008, las tasas de empleo juvenil entre los de origen migrante se han deteriorado en la mayoría de los países; más que entre los hijos de los nativos, sobre todo entre los varones.
- Los hijos de inmigrantes nacidos en el país en la Unión Europea tienen más probabilidades de denunciar que son discriminados que sus homólogos que nacieron en el extranjero e inmigraron a la Unión Europea. Esto sigue vigente en marcado contraste con los países de la OCDE no europeos.

© OECD

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE www.oecd.org/bookshop Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30.

OECD Rights and Translation unit (PAC)

2 rue André-Pascal, 75116

Paris, Francia

Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights



¡Lea la versión completa en inglés en OECD iLibrary!

© OECD (2015), Indicators of Immigrant Integration 2015: Settling In, OECD Publishing.

doi: 10.1787/9789264234024-en